

relacionar el argumento de la *Tragèdia* con una *razo* del trovador Bernart de Ventadorn, con una demanda de amor o con el primer acto del *Eunuchus* de Terencio.

Los poemas narrativos religiosos también están presentes en la selección de Rafael Alemany. En este caso, es Marinela García la encargada de describir el manuscrito y el texto de *La istòria de la Passió*, poema elaborado por Bernat Fenollar y Pere Martines. Sin duda, es una contribución al mejor conocimiento de un género olvidado frecuentemente por la crítica.

Donatella Siviero, por su parte, intenta reflejar la originalidad incipiente de los poemas de Jordi de Sant Jordi. Aunque Jordi de Sant Jordi se incluye en la tradición trovadoresca, es capaz de dar una nueva vitalidad a los géneros líricos ya codificados. Por tanto, podemos concluir que su poesía todavía está anclada en la tradición pero ya preludia las innovaciones que introducirá Ausiàs March.

Por último, Josep E. Rubio concluye el volumen con el análisis de un libro de materia religiosa, el *Memorial de la fe catòlica* de Francesc Pertusa. A partir de las reprobaciones que Pertusa hace contra los laicos y basándose en la confección de esta monumental obra, Rubio coincide con líneas de investigación como la que lleva a cabo Xavier Renedo en el hecho de que durante los siglos XIV y XV, la Corona Catalanoaragonesa era un caldo de cultivo ideal para numerosos laicos francamente cultos que negaban la existencia divina. Estos personajes doctos en filosofía pero descreídos, como Bernat Metge, fueron el objetivo del libro de Pertusa.

Como hemos podido comprobar, el volumen que edita Rafael Alemany y prologa Tomàs Martínez es una aportación fundamental para entender un poco mejor el ambiente cultural del siglo XV. La diversidad de los estudios, centrados en Ausiàs March como no podía ser de otra manera en la celebración del sexto centenario de su nacimiento —aunque ahora ya sepamos que no es así—, garantizan una visión rica y eficiente de la producción tardomedieval que configuró el siglo de oro de las letras catalanas.

La storia di Filerot e Anthusa. *Edizione critica, introduzione e traduzione a cura di Angela Tarantino*, Roma, Bagatto Libri, 1996. Por Barbara Fraticelli.

La escuela filológica italiana (y aquí se entiende el término *filología* como la edición crítica de códigos manuscritos) siempre ha gozado de mucho prestigio, incluso fuera de sus propias fronteras nacionales. Los trabajos de grandes eruditos como Cesare Segre, Gianfranco Contini, y muchos otros, cuyos nombres sería aquí demasiado largo de enumerar, son bien conocidos por todo el que se acerque a esta disciplina tan fascinante y a la vez tan difícil de llevar a cabo con rigor y eficacia.

En esta misma línea de estudios científicos se inserta la publicación de la edición crítica de *La storia di Filerot e Anthusa*, realizada en el ámbito del Departamento de Estudios Románicos de la Universidad de Roma «La Sapienza».

Angela Tarantino, autora de esta valiosa contribución crítica, es Doctora en Filología Románica, especializada en Lengua y Literatura Rumana y hasta el momento se ha dedicado básicamente al estudio del rumano antiguo, publicando ensayos sobre los libros populares y textos tan emblemáticos como la *Pala di Oraştie*.

La edición crítica que aquí se presenta es, de hecho, un trabajo muy completo sobre la *Historia lui Filerot și cu a Anthusei*, libro «popular» cuya historia gozó en el pasado de una enorme difusión y reconocimiento, tanto a nivel de la literatura «culta», como a nivel de la más «popular».

El esquema general del trabajo responde a la exigencia de presentar la novela tanto desde el punto de vista de un estudio erudito y pormenorizado del manuscrito que la contiene, como desde una visión que permita su divulgación y cómoda lectura incluso a un público no especializado en la lengua y la literatura antiguas de la Rumanía de los siglos XVIII y XIX.

La introducción se divide en dos partes fundamentales. La primera aborda las estructuras literarias del *Filerot*. En ella se introduce al lector en el mundo de los libros «populares» rumanos, verdadero punto de encuentro entre las cada vez más fuertes influencias neo-helénicas (debido a la dominación fanariota que se impuso en aquella época) y el substrato regional rumano.

Como textos básicos de referencia, Tarantino cita dos importantes volúmenes rumanos, el de Nicolae Cartoianu y el de Ion C. Chitimia y Dan Simonescu, que tienen el mérito de haber contribuido al estudio, difusión y profundización (gracias a la amplia gama de textos «populares» contenida en ellos) de este género literario tan en boga en el siglo pasado.

A continuación la autora nos ofrece un examen de los catorce códigos que contienen la historia del *Filerot*.

Todos los manuscritos se encuentran en la Biblioteca de la Academia Rumana en Bucarest, excepto el ms. 62, que se conserva en el museo de la Oltenia en Craiova.

La mayoría de ellos presenta numerosas lagunas en la versificación, o contienen sólo fragmentos o resúmenes de la novela. La edición crítica que tenemos está redactada a partir del manuscrito BAR 1374, citado con la letra L, que Tarantino describe y luego justifica como testigo único en la transmisión del texto; y eso se debe al hecho de contener una versión completa de la novela (por lo que se explica su extensión doble respecto a otros códigos), con partes en prosa y partes en poesía, y el nudo argumental de la trama, que procede de forma muy fluida y sin vacíos de narración.

La historia de los enamorados Filerot y Anthusa se inserta en la corriente de las novelas de caballería, libros «populares», llamados así porque escritos en griego popular, que llegaron a su auge en la Rumanía del siglo XVIII, entre los textos religiosos y los propiamente historiográficos. En este tipo de novela se mezclaba el elemento docto con el elemento folclórico, permitiendo así la entrada de la literatura griega, a través del ámbito eslavo o directamente, en la literatura rumana de la época. Una buena muestra de ello es que la primera novela de esta última literatu-

ra tiene como título «*Alexandria*» y el argumento gira en torno a la figura del emperador Alejandro Magno.

Hay que tener en cuenta también, como nos señala la autora, que el auge de la dominación fanariota en Rumanía en la segunda mitad del siglo XVIII provoca una pérdida de importancia de la Iglesia y de su función y, por lo tanto, la literatura deja de lado su compromiso educativo-religioso y se centra más en la novela de aventuras.

El texto, redactado en verso y en prosa, narra las peripecias (según los cánones de las novelas de aventura) de Filerot, joven y sabio consejero del emperador griego Periandros, y la hija de éste último, la bella y sensual Anthusa, enamorados pero destinados a no poder coronar su sueño de casarse a causa de la oposición del emperador. Al final, después de muchas aventuras y muchos viajes por el mundo—incluyendo una serie de acontecimientos que llevarán a Filerot muy lejos de su patria y provocarán varios cambios de color en su piel, haciéndole pasar a los ojos de muchos por un árabe— los dos pueden realizar sus aspiraciones amorosas gracias al cambio de opinión del mismo Periandros, que reconoce el valor y la nobleza de ánimo del joven pretendiente (después de un torneo en el que el joven se muestra un héroe al derrotar a los muchos aspirantes al trono del padre de Anthusa).

En cuanto al aspecto formal del texto, Tarantino hace hincapié en la doble vertiente de la narración: algunas partes se encuentran en prosa y otras en verso. Esto se entiende mejor si notamos que los acontecimientos aventurosos son los que están en prosa, mientras que los fragmentos más líricos y que describen los sentimientos y estados de ánimo de los personajes tienen como vehículo privilegiado de expresión el verso.

La autora de este amplio volumen (en origen fue su tesis doctoral) nos introduce en las circunstancias literarias y lingüísticas en las que nació esta novela, en las regiones al norte del Danubio en la época de la ya mencionada dominación fanariota.

Descubrimos así que, gracias a esta dominación, penetraron en ese período muchas influencias de la literatura bizantina y, por su trámite, de las literaturas occidentales, francesa e italiana sobre todo. De hecho, una de las principales fuentes del texto examinado es la novela cretense «*Erotócrito*», muy conocida y difundida en todo el territorio rumano por aquel entonces, como testimonian los quince manuscritos llegados hasta nosotros. La obra maestra del poeta cretense Vincenzo Cornaro (escrita entre el 1645 y el 1660) cuyo nudo argumental es el amor contrastado de dos jóvenes amantes, presenta parecidos asombrosos pero también diferencias con el *Filerot*, por lo que se piensa que el autor haya tomado como base el *Erotócrito*, para luego insertar en ello unos elementos nuevos y originales.

Sin embargo, el cuidadoso estudio que tenemos en este volumen del manuscrito BAR 1374 demuestra que el «*Filerot*» no es tan sólo una refundición de unos antecedentes de gran éxito, como el citado «*Erotócrito*», sino que es una creación original de un autor sobre la base de una fuerte tradición anterior.

Angela Tarantino va incluso más allá de estas consideraciones, y propone la atribución de la autoría de la novela a un componente de una de las familias más activas del panorama literario de esa época, Alecu Văcărescu, basándose en el gran parecido de las partes en verso del «Filerot», que expresan la componente lírica y emocional de los distintos personajes de la narración, con la producción poética del citado autor.

Es éste uno de los mayores logros de la autora, junto con la valiosa transcripción del manuscrito, que se encuentra en el original en caracteres rumano-cirílicos, y con el estudio de las complicadas estructuras lingüísticas que el texto presenta.

La segunda parte de la Introducción está dedicada por entero precisamente a estas estructuras lingüísticas. Es natural que la transcripción del código haya supuesto numerosos problemas a la hora de reproducir unos grafemas cuya interpretación hasta hoy no ha puesto de acuerdo a los estudiosos; sin embargo, las dificultades que la misma autora reconoce haber encontrado son más bien de tipo puramente lingüístico. Dada la ausencia de serios trabajos sobre la lengua literaria del siglo XVIII, Tarantino ha tenido que recurrir a los numerosos estudios sobre la lengua del siglo XVI, con los evidentes peligros que eso supone a la hora de hacer un preciso análisis desde un punto de vista léxico y morfológico del código.

Hay que tener en cuenta también que la lengua del manuscrito (y esto hace más difícil todavía poder individuar los elementos que lo componen) es el resultado de la mezcla de variantes completamente diferentes entre sí.

Tarantino demuestra la coexistencia de dos substratos lingüísticos diferentes en el texto: el munteano del supuesto autor de la historia y el transilvano del copista, identificado como Nicolae Gridovici, conocido erudito de la ciudad de Braşov. Todo esto tiene como trasfondo la evolución del rumano como lengua supra-dialectal. Una de las dificultades de este análisis es que en la transcripción en caracteres cirílicos no siempre hay correspondencia entre los grafemas y los fonemas, y además los fenómenos fonéticos presentan una oposición dialecto/norma literaria, más acentuados en el vocalismo, pero también presentes en el consonantismo.

Mientras que en el plano literario Tarantino se ha limitado a formular tan sólo hipótesis acerca del autor del texto, en el plano lingüístico ha llegado a conclusiones más precisas, estableciendo parámetros que permiten un estudio más completo de la lengua rumana del siglo XVIII, gracias también al haber subrayado un gran número de formas que hasta el momento habían sido consideradas como atestaciones únicas.

Como se puede ver, este estudio lingüístico detallado, junto con algunos rasgos estilísticos peculiares, es el que proporciona a la autora suficientes pistas para aventurar una seria hipótesis de atribución tanto de la copia que es objeto de examen (Nicolae Gridovici), como de la redacción del texto mismo (Alecu Văcărescu).

Lo que no se encuentra en la parte introductoria del volumen es el árbol genealógico del manuscrito L, dada la extrema escasez de materiales que puedan arrojar luz sobre el proceso de circulación de esta novela, que se revela una de las más auténticamente rumanas de todas las que allí se difundieron hasta el siglo XVIII.

En una nota a la traducción, y con una sinceridad que se combina perfectamente con el rigor anteriormente demostrado, Tarantino explica que la versión al italiano resulta simplemente del deseo de acercar el texto al público no especialista, intentando mantener los estímulos (en cuanto a registros estilísticos se refiere) que la lengua original provoca en el lector rumano. Por lo tanto, a lo largo de su trabajo de traducción, ha optado por mantener, en los límites de lo posible, las limitaciones e imperfecciones sintácticas y los aspectos más propios de la oralidad que presenta el original.

La edición crítica de la historia de Filerot y Anthusa tiene el gran mérito de saber conjugar el rigor de un serio estudio filológico con un estilo sencillo y comprensible incluso por un público no especialista, si exceptuamos tan sólo la parte más *técnica*, que explica las dificultades y los problemas gráficos de la transcripción e interpretación del manuscrito.

Actas del Simposio Internacional para Conmemorar el 35 Aniversario de la Creación de la Licenciatura en Filología Española, Sofía, 2-3 junio de 1997, Kítova, M.^a, Vúcheva, E. y Alvarado, R. (eds.), Sofía, Universidad de Sofía San Clemente de Ojrid, 1998, 232 pp. Por Montse González Martínez.

Con motivo del 35 aniversario de la creación de la licenciatura en Filología hispánica en la universidad de San Clemente de Ojrid, se celebró el simposio internacional que sirve de base para la publicación del libro que nos ocupa, fruto de la cooperación y el interés que se dio entre dicha universidad y la embajada española en Bulgaria.

Las *Actas del Simposio Internacional* comienzan con una presentación de la directora del Departamento de Filologías Iberorrománicas, Doctora Ani Levi, en la que da una cordial bienvenida a los participantes en el encuentro y recuerda cariñosamente a todos aquellos que hicieron posible el asentamiento de la licenciatura y, en general, del estudio de la lengua y literatura españolas en Bulgaria. Siguiendo con esta tarea introductoria, el embajador español, Don José Coderch, basó su conferencia en su trayectoria personal como lector de la novela más renovadora de los años 50.

Sin más preámbulos entramos en el programa, que está dividido en tres secciones: Lingüística y metodología, Literatura y Cultura.

La Sección de Lingüística, dividida a su vez en tres sesiones, aborda diferentes aspectos del estudio de la lengua. Comienza con una disertación muy sencilla, tanto en su parte teórica como en los ejemplos, de la Dra Milena Roné titulada «Aspectos pragmáticos del español coloquial», en ella nos habla de la necesidad de acudir a la Pragmática cuando pretendamos profundizar en el análisis y en la reflexión sintáctica. Siendo especialmente útil para explicar la comunicación humana, un proceso que pone en estrecho contacto al signo lingüístico, al hablante y la situación comunicativa concreta.